

María Ester Labado: “Voy a ser candidata a intendente de Caleta Olivia”

La mística de los militantes del PJ es un valor innegable de la cultura política nacional. Cuando éstos logran alcanzar el desafío de llegar a la gloria a través del voto popular se podría decir que han sobrepasado el sueño que todo militante anhela: pasar del trabajo silencioso y casi anónimo al rol de la toma de decisión es pos de continuar con la causa de ayudar al otro. Ahora, cuando ese rol pasa a ser ocupado por una mujer, la mística se multiplica y la justicia social adquiere un valor inigualable. En esta oportunidad, Observador Central se entrevistó con la única mujer que hasta ahora aspira a la intendencia en la estrepitosa Caleta Olivia en el presente 2015 para brindarnos su mirada sensible acerca de la realidad social, la cual aspira a mejorar.

(Año 1/ Edición Nro. 50/ 15 de Junio de 2015/ Caleta Olivia).

“Todo dura un instante, para toda la vida”

Ya casi es invierno en la ciudad. Los días se acortan y el frío se comienza a sentir, tanto como el pedido desesperado de miles de personas que hace pocos días marcharon pidiendo “Ni una menos” por las calles céntricas de la ciudad. Ese frío que nos penetra en lo más hondo, que nos humaniza y nos invita a pensar en todo lo que falta por construir para una sociedad más igualitaria.

El Monumento al Obrero Petrolero fue testigo de esta lucha y de muchas otras. El Gorosito nuestro símbolo de la cultura local, fue lo que más impresionó a la niña que llegaba con su familia oriunda de la hermana provincia del Chubut. María Ester Labado, quién a muy corta edad allá por el año 1971, caminaba los primeros pasos en la ciudad que en octubre del 2015 la verá asumir el desafío de buscar convertirse en la primer mujer Intendente.

Con tono amable, rodeada de hombres y mujeres que la acompañan en el trabajo legislativo cotidiano. María Ester es hoy la Senadora Nacional por la Provincia de Santa Cruz; nos recibe atenta y cordial en su oficina legislativa ubicada en el mismo barrio que la vio crecer. Es que disponer de un espacio abierto a la comunidad le da sentido al trabajo de un militante. Una labor que consiste en ayudar al otro, en conocer sus necesidades, pero también sus sueños.

La Senadora nos comenta que su mirada sobre el pasado de la ciudad está puesta en considerar que antes la vida era más familiar, más barrial, expresa “antes nos conocíamos todos, pero eso se ha transformado”. Pero ese valor de comunidad, se mantiene intacto, a pesar de conocer bien el sacrificio que conlleva la función pública en tiempos y traslados mantiene el contacto directo con su comunidad recibiendo a la gente, relevando necesidades y gestionando para obtener resultados.

Ese oficio lo aprendió de los mejores, después del retorno de la democracia comenzó a militar en política en la Unidad Básica “17 de Octubre”, de la mano de la persona que más la inspiró por aquellos años: Celina Brondo la primer Concejal Mujer que tuvo la ciudad. Celina forjó en

ella el espíritu del compromiso y el trabajo, pero sobretodo de la humildad y el “dejar hacer”. Y aunque ese momento pudo haber durado apenas un instante, sus enseñanzas han sido para toda la vida.

Un largo camino hasta el Senado de la Nación

María Ester como todos la conocen, comenzó su labor allá por el año 1987 en el Honorable Concejo Deliberante, al inicio fue personal de maestranza, pero debido a su empuje para lograr crecer concursó para administrativa, lugar que desempeñó y le permitió adquirir nuevos conocimientos hasta llegar a ser Jefa y Coordinadora de Comisiones. Ha realizado a partir de allí, su carrera en la administración pública manifestando con orgullo “todos los cargos en planta permanente que obtuve, los gané por concurso”. Llegando a partir del año 1997 al cargo de Coordinadora Legislativa Municipal hasta el 2003.

El primer cargo electivo ocupado fue el de Concejal durante el período 2003-2007 para posteriormente llegar a la banca de Senadora de la Nación Argentina por la Provincia de Santa Cruz con mandato a cumplirse en el 2017.

Desde Observador Central, y casi en una charla íntima no pudimos evitarle preguntar ¿Cómo ha sido el rol de la mujer en un mundo dónde la política históricamente ha tenido un rol secundario? Nos confiesa “Ser mujer en el mundo de la política, no ha sido algo sencillo, pero sin embargo hemos podido seguir un camino en el cual seguimos aprendiendo”. Me quedo con la sensación de que algo guardo en su respuesta.

Es que la vida de la mujer en la política es un sacrificio aún mayor, ya que una no puede desentenderse de su familia, pero sobretodo de sus hijos. Con tono apacible y una expresión de amor en los ojos reflexiona “Tuve a mi hijo enfermo muchos años, aun así nunca dejé de trabajar y ocuparme de él. Hasta que el año pasado se fue. Ser mujer cuando tenés que atender a los hijos no es algo sencillo”. En un tramo emotivo de la entrevista, me animo a preguntar ¿Cuál es su motor para trabajar por el otro, a responder con hechos concretos a la premisa de justicia social?, la Senadora se muestra categórica “la fuerza me la dan aquellos que no me han dejado caer. Siempre hay quienes esperan algo de vos, como también mi familia quienes me necesitan y es ese otro quien mantiene intacta mi labor y trabajo”.

Caleta Olivia con perfume de mujer

“Voy a ser candidata a intendente de Caleta Olivia” es un hecho que nuestra entrevistada expresa sin dudar “Tenemos mucho trabajo por delante, cualquiera que venga. Yo lo que les pido, es el apoyo de todos. Y tenemos que aprender que el Municipio como oficina es una cosa, y la ciudad es otra. La municipalidad es una institución. Por ello desde allí, debemos sacar la ciudad adelante”.

Sin pelos en la lengua, nos argumenta con claridad acerca de las condiciones actuales del municipio: “la responsabilidad es de todos. Tenemos que trabajar por un cambio cultural, porque nos falta desarrollar el sentido de pertenencia de la gente que habita la comunidad. Tiene que haber un cambio de mentalidad, adquirir la responsabilidad como servidores públicos

en todos los niveles jerárquicos de la municipalidad.”

Al respecto sobre cuales considera son sus adversarios en la inminente contienda electoral de octubre, con sencillez nos responde que los demás candidatos (no da nombres) no son sus adversarios ni enemigos, admite “somos todos vecinos con ganas, lo único que nos puede distanciar son las ideas. Pero la última palabra, la tiene el pueblo”.

Otra mirada es posible

El electorado local, no es un público fácil. María Ester sabe de eso. Sobre todo del voto femenino admite con seriedad, que la mujer en la política no solo posee esa sensibilidad y capacidad de trabajo para ocuparse de todo, sino que posee la firmeza para la toma de decisiones con un mayor compromiso en lo social.

Admite, “tenemos urgencia de otra mirada, la de una mujer”. Rememora recuerdos del expresidente, admite su capacidad de llegada con la gente “Néstor fue el gran conductor. Estaba más cerca de la gente”. Pero, Cristina es implacable en su toma de decisión “Tiene carácter”. Agrega, además, “este gobierno ha sido realmente democrático, ya que Néstor y Cristina han podido cumplir tres mandatos constitucionales seguidos”.

Ya finalizando la entrevista, logró dejarme conquistar por la mirada de una mujer que considera desde su rol de militancia, que una mujer que milita, no es solo aquella que ocupa cargos, que trabaja con la gente colectivamente o que contabiliza los votos. Visualiza el espíritu de lucha y supervivencia de todas aquellas mujeres, que desde el silencio de su soledad, con cansancio, con miedos, también militan por la justicia social desde sus hogares, sus labores diarias sosteniendo a sus hijos, abrazándolos, luchando por la inclusión social sin perder la esperanza de un futuro mejor.

En tanto el mensaje que deja a las jóvenes generaciones es el siguiente “la política es la herramienta para cambiar las cosas. Les pido que se involucren, que no importa dónde sea (si el Partido Justicialista, la Unión Cívica Radical, el Partido Obrero, etc.) porque eso hace que se pueda cambiar y consolidar la democracia, a ellos, a los más jóvenes les pido que no perdamos ese valor que nos enseñó la historia: el del poder en manos del pueblo”.

Por el Equipo Editor de Observador Central.